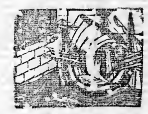
IORNADA
QVE LAS GALERAS DE España, Napoles y Florencia han hecho a Barcelona y Berberia en seruicio de su Mageftad.

Dafe quenta en efta Relacion de auifos, de las famofas prefas que las Galeras de Efpaña hizieron yendo del Puerto de Santa Maria a Barcelona. Y de la q̃ hizierõ los Capitanes Francifco de Correa, y Gregorio de Sofa, con la nueua Galera San Iorge, y la Toledana. Y famofo hecho del Alferez Iuan de Correa con vn Moro Gigante.

Hazefe relacion, de como ocho Galeras de Florencia, y quatro de Napoles, de que fue por General dõ Mucio Efpineli, y por Cabo don Iuan de Cañas, fueron al Puerto de Biferta, y por induftria de vn Renegado Frances, hizieron rica prefa, y quemaron algunos baxeles, y faquearon la Mahometa. Y como don Iuan de Oquendo pafsò a cuchillo mucho numero de Morifcos, q̃ andauan robando por la mar en dos nauios.

Sacado todo de vna Carta que embiò don Chriftoual de Oliuares Gentilhombre del Duque de Cefar Virrey del Reyno de Cataluña, a don Fernando de Zayas Camarero del Excelentifsimo Conde de Lemos. Y de otra que el Capitan don Pedro Bermudez embiò defde Napoles al Capitan don Francifco de Aguirre Entretenido de fu Mageftad.



Con licencia, en Seuilla, por Iuan Serrano de Vargas y Vreña, en frente del Correo mayor, Año mil feifcientos y diez y ocho.

AVISAN de Napoles, que a quatro de Abril, llegarõ à aquella ciudad las ocho Galeras de Florencia, bien dispuestas y adereçadas
para seruicio de la armada Real, y cõ ellas venia vn Francea renegado natural de Orleans, Capitan de Infanteria Francesa, y muy fauorecido
del Mariscal de Biron su Maese de Campo General, alqual Mariscal le corto Enrique Quarto la cabeça por ciertos tratos que tenia contra el, en q̃ este
renegado era complice, por lo que fue desterrado y inhabilitado de oficios
Reales, el qual dicho renegado se fue a Marsella y se embarcò en vn Bajel
de Cosarios, y se passò a Berberia, donde renegò y fue a la Belona, y se caso
con hija del Alcayde della, y vieodo su suegro en el, valor y animo de valiẽte soldado y platico en las cosas de Guerra, le cotregó tres baxeles, con que
hizo mucho daño en el mar Mediterreano, hasta que el año de mil y seiscieçtos y diez y siete, las Galeras de Florencia le cogieron en la Isla de Estringel,
y le pusieron en la Fortaleza de Liorna, donde estuuo preso, hasta este de 618.
que salio por auerse reduzido a la Iglesia Romana, por amonestaciones qua
por parte de su Alteza se le hizieron, prometiendole si lo hazia, grande merced, honrra y entretenimiento, lo qual se cumplio con el puntualmente. Este Fraoces fue a besar las manos al Excelentissimo Duque de Osuna, y le dio
vna carta de su Alteza, la qual leyda, le hizo mucha honrra, y hizo alojar hõradamente. A seis de Abril tuuo auiso el Exceleotissimo Duque de Osuna,
que en el puerto de Biserra auia nueue Galeras de Argel, y ocho Galeotas y
otros muchos baxeles redondos que estauan despalmandose, y poniendo en
orden, para andar en corso en las costas de la Toscana y playa Romana, y que
seria muy facil tomarlas, para cuya empressa, llamò al dicho Frances y se la
comanicò, y el ofrecio quemar todos quantos baxeles huuiesse en el puertos
cuya entrada le seria facil, por ser pratico co la Berberia, agradecioselo mucho el dicho señor Duque, y le prometio grandes mercedes, si salia con lo dicho. Mandò luego su Excelencia llamar a don Mucio Espineli, General de
las Galeras de Florencia, al qual ordenò que fuesse con sus ocho Galeras, y
quatro de Napoles, en las quales yua por cabo doo Iuan de Cañas, y con toedas doze fuesse a Biserta, y siguiesse en todo el parecer del dicho Frances, reseruando a su buen juyzio lo demas. Con esta orden, y auiendo bastecido
de lo necessario las Galeras, salieron de Napoles a diez de Abril con mas de
dos mil hombres de Guerra, y mucho numero de Caualleros del orden de
san Esteuan, todos animosoa y de estremado valor; llegaroo coo buen tiẽpo
a Lipari, adonde las Galeras hiziero o agua, aqui se cotrò en Consejo y tomò
resolucion de yr a Tabarca a tomar lengua (que es vna Isleta pequeña apartada de la costa de Berberia como dos tiros de arcabuz, adonde ay vna buena
fuerça de vn Cauallero Ginoues de la casa Centurion) lo qual propuesto se
executò luego, pues en vn dia se hallaron las Galeras cerca de la Fortaleza,
auiẽdo primero ydo a auisar en la Falua el Capitan de la Galera Medicis. cõ
el qual boluio el Capitan de la dicha Fortaleça a besar las manos al General
que lo recibio con mucho amor el qual dio nueua del descuido, con que podian ser cogidos y mal tratados los bajeles que estauan en el puerto de Biserta, y que el mismo daño se podia hazer en la Mahometa, por estar la guarnicion fuera a coger los tributos que se pagã a los Turcos de aquel presidio.
Entendido por el dicho General, auiendo regalado y despedido al Alcaide,
se tratò con el renegado el orden que se auia de tener en aquella empressa
el qual

el qual le dio y fue de aquesta manera, que a la prima rẽdida saliessen de alli
las Galeras, y sin ser sentidas se fuessen a meter en el cabo de Dragut, que es
vna milla de Biserta, y que alli se echassen en tierra mil y trecientos Infan-
tes, los quales fuessen quinientos arcabuceros, trezientos mosqueteros, y
quinientas picas, y lleuando dospieças de cãpaña embistiessen la tierra, y q̃ a
la lengua del agua fuessen ocho Galeras, por lo que se pudiesse ofrecer, que
el cõ las otras quatro embestiria el puerto y quemaria y echaria sus bombas
de fuego a las Galeras y baxeles del, la qual entrada sabia el, como tan plati-
co en aquella costa y puerto, Parecio bien lo dicho al General y a los demas,
y como se ordenó se puso luego por obra, y llegando al cabo dicho se echô
en tierra la Infanteria, cõ la orden dada, y demas municiones, cõ tanta breue
dad y silencio, que antes del dia estaua ya la Infanteria sobre la ciudad, a la
qual llegados por la parte del fosso, vieron ser profundo de largo y hondo, y
assi se determinaron de embestir las tiendas de la Campaña, donde auia ro-
da la palamenta y arboles de los baxeles; y mas de mil hombres que alli es-
tauan de los dichos baxeles y gente de la tierra, lo qual se hizo cõ tãta pres-
teza, que aunque fueron sentidos, primero que se pudieron poner en cobro,
mataron y cautiuaron mas de setecientas personas. Al ruido se alborotò
la ciudad y la gente que auia en el puerto. Por lo qual fue necessario poner-
se en esquadron, y disparar las pieças de campaña, que oydo por el renega-
do Frances entrò en el puerto con sus quatro Galeras, y començò a echar
sus bombas de fuego en todos aquellos baxeles, con tanta braueça, que no
auia quien osasse esperar el animo y determinacion de aquellos Caualleros
y soldados, aunque algunos Moros y Turcos que se auian quedado a dor-
mir en ellos se opusieron a la defensa esperãdo el socorro de tierra. El qual
les fue a esta sazon impedido por nuestra gente que se auia metido marchan
do en el muelle, adonde tenian alguna artilleria y el embarcadero. Yuã por
momentos acudiendo multitud de Moros y Cauallos: por lo qual conten-
tandose los nuestros con el daño hecho en mar y tierra, y tiniendo nuestras
Galeras puestas las proas en tierra se fueron todoa embarcando con orden y
concierto: que aunque á este tiempo auian ya acudido gran numero de Mo-
tos, peones y cauallos, la mosqueteria y cañones de cruxia los tenian bien a
lo largo, con lo qual se embarcaron, y hechos a la mar vieron quedarse abra-
sando todos aquellos baxeles. Lleuarõse de camino tres Galeras, y vna Ga-
leota nueua. Este mesmo dia se determinò de dar en la Mahometa, como se
hizo, que fue con tanta diligencia, que sin auer podido ser auisados de Biser-
ta dieron sobre ella y la saquearon, pegando fuego al Burgo y à algunas bar
cas y bergantines. Con estos buenos sucessos se vinieron las Galeras a la Lã
pedosa, a Trapana, y a Palermo, adonde el Virrey festejò al General y demas
Capitanes y Caualleros, descansaron y vinieron a Napoles donde fuerõ re-
cebidos con grandes fiestas, y su Excelencia agradecio mucho al renegado el
famoso hecho, y su industria, a quien hizo Capitan de vna Galera cõ sueldo
auentajado, y dio vna cadena de mil escudos de peso, y vn cintillo de diamã
tes de mucho valór. ¶ Auisan de Barcelona que las Galeras de España cogie
ron quatro Nauios de cosarios ladrones piratas, y dos Galeotas de Tu cos
en otro sitio, en que hizieron buena presa, sin mucho trabajo. Y assi mismo,
que al Capitan Francisco de Correa (que lo era de la Galera san Iorge que se
perdio junto a Cadiz en vnas peñas) le dierõ en Barcelona otra famosa Ga-
lera

lera nueua con el mismo nombre, y el dia que se la entregaron hizo mucha fiesta, y de alli a dos dias auisaron que alli cerca passauan tres buenos nauios de enemigos, y pidio por merced a su Alteza le dexasse yr a reconocerlos. Su Alteza se lo concedio, mandando fuesse con el el Capitan Gregorio de Sosa (que lo era de la Galera Toledana) los quales a toda prisa fueron al sitio por donde andauan los enemigos, que luego se pusieron a punto de guerra, y se defendierõ mas de dos horas, hasta que san Iorge se metiò por vn lado a vna dellas, y le echò gente que con espadas y rodelas hizieron riza en los enemigos en breue tiempo, con que rindieron el Nauio, y la Toledana hizo lo mismo con otro, y el otro se rindio, y todos tres los truxeron cõ mucha gente y ricas presas que auian robado, entre la qual presa trayan mas de setenta Christianos Españoles, Ginoueses y Napolitanos, que auian tomado junto a Marsella, que yuan a Genoua. Entre los que se señalaron en esta presa fue con mayor demonstraciõ y que primero entrò, y matò mucha gente, el Alferez Iuan de Correa, hijo del Capitan Correa, moço de hasta veinte y seis años, animosissimo y de gentil disposicion: dizẽ vna cosa notable, que le hizo cara vn Moro casi negro, tan disforme que parecia Gigante, el qual, aunque procurò ofenderle, jamas pudo, y al contrario el Alferez le dio quantas heridas quiso, hasta que cayò a sus pies. Boluieron a Barcelona con la presa, donde fueron bien recebidos.

Tambien se auisa, que don Iuan de Oquendo tomó dos nauios de Moriscos Españoles, que andauan en corso robando por la mar, y aunque se defendieron muy bien, los vencio, con muerte de muchos dellos en la refriega, y a los que quedaron passo a cuchillo: los quales le pedian de merced la vida, diziendo que siempre auian viuido y viuiã como Christianos. A que les respondio don Iuan, que el lo creya, que muriessen como tales, que para ellos seria lo mejor, y que confessassen con su Capellan si querian, que no tenia remedio el dexar de morir. Murieron todos como perros, que no confessarõ sino siete, a quienes hizo merced de la vida, y embio a Galeras.

Doy licencia a Iuan Serrano de Vargas Maestro Impressor de libros desta ciudad, para q̃ pueda imprimir y vender en Seuilla y su tierra esta relaciõ de auisos particulares, y de la presa que hizieron las Galeras de España camino de Barcelona, y de la que hizo la nueua Galera san Iorge y la Toledana, en vna salida que hizierõ desde Barcelona: y famoso hecho del Alferez Iuan de Correa, sin que por ello incurra en pena alguna, ni sea molestado ni impedido en el despacho de la dicha relacion. Fecho en Seuilla a dos de Iulio de 1618.

El Licenciado Alanis Barnueuo.